

Presentación Dossier “Mundos comunes”

Constanza Ceresa y Francisca García

Encuentros transatlánticos

Mucho antes de disponernos a coordinar este dossier, variadas conversaciones, debates de ideas y encuentros de trabajo en distintas ciudades del mundo, se fueron desarrollando para configurar una trayectoria de pensamiento colectivo. Probablemente las editoras venimos dando forma a este volumen desde mediados de 2014, aunque será recién en 2016 cuando comienza a concretarse al sellar el compromiso con la *Revista IDEA* de la Universidad de Santiago de Chile.

Es preciso advertir que aunque ambas editoras somos chilenas y que esta publicación se libera en formato digital desde Santiago, muchas de las ideas que atraviesan su formulación responden a nuestros diálogos desde la distancia geográfica y encuentros fuera Chile. Un primer momento que podemos reconocer en la trayectoria de la presente publicación, es el Congreso LASA 2014, realizado en la ciudad de Chicago, ocasión en la que convergemos junto a un grupo de colegas chilenas residentes en distintas ciudades latinoamericanas, estadounidenses y europeas. Un segundo momento, fue la versión siguiente de este mismo congreso, en mayo de 2015, realizado en la ciudad de San Juan de Puerto Rico. Allí ambas coincidimos en un mismo panel, “La colaboración como metodología”, organizado por Romina Pistacchio (NYU) y Mónica Ríos (Rutgers University). Fue en esa ciudad archipiélica, zona de encuentro idiomático y cultural, territorio del spanglish y del contacto caribeño/anglo-americano, donde comenzamos a alinear una serie de ideas en torno proyecciones futuras de las investigaciones que veníamos desarrollando cada una. La creación de una carpeta Dropbox compartida nos ayudará durante el año siguiente a intercambiar fluidamente materiales, documentos y bibliografía en general.

Constanza Ceresa, desde Santiago/Valparaíso, desarrollaba una investigación post-doctoral titulada “Del realismo a lo real” que interrogaba el retorno a los realismos en el cine y literatura chilena y argentina de los últimos veinte años, pensándolo no tanto como un estilo, sino como una actitud ante la representación de lo real.¹ Por su parte, Francisca García, desde Berlín/Potsdam, como parte de su tesis doctoral venía trabajando una serie de documentos artísticos y poéticos

¹ Los artículos que abordan el tema son, entre otros, “Tomas para un documental (Shots for a documentary film) and the Thick Framing of History”. *Liminalities: Journal of Performance Studies* 11, 1-15; “Resonancias de la revolución en la poética de Martín Gambarotta”. *Bulletin of Hispanic Studies* 93 (2016) 635-652; “Matías Piñeiro’s Viola and the resonant drift of love”. *Latin American Theatre Review* 50 (2017) 87-102.

ligados al conceptualismo latinoamericano en una hipótesis que vinculaba esas poéticas con el movimiento histórico de la materialidad y su conservación y ubicación actual.²

Entre el 19 y 22 de julio 2016 ambas co-organizamos un panel titulado “Mundos en-común”, en el XLI Congreso IILI celebrado en la Universidad Schiller en Jena, Alemania. Nuestro desafío en ese contexto fue producir un diálogo entre académicos, investigadores y artistas, en una dimensión transdisciplinaria. Dicho panel estuvo compuesto por dos mesas, una dedicada al concepto de autor y otra al concepto de escritura heterogénea y/o por montaje; las que contaron con la participación del académico Horst Nitschack (Universidad de Chile), la artista Verónica Troncoso (Universidad de Chile/ Universidad de Konstanz), el curador Teobaldo Lagos Preller (Universidad de Barcelona), la escritora y académica Betina Keizman (Universidad Alberto Hurtado), el investigador René Olivares (Universidad de Potsdam) y la académica Macarena Urzúa (Universidad Finis Terrae), además de nuestra participación.

Breve trayectoria conceptual

El debate de la comunidad y la necesidad de renovar las formas de “ejercer lo común” siguen sumando bibliografías teóricas y críticas. Algunos intelectuales contemporáneos reflexionan sobre las nuevas comunidades y la necesidad de distinguir en lo heterogéneo de la cultura una estrategia para la diversidad y la convivencia. El teórico político argentino Ernesto Laclau destaca que en cultura la heterogeneidad “no significa diferencia; dos entidades, para ser diferentes, necesitan un espacio dentro del cual esa diferencia sea representable, mientras que lo que ahora estamos denominando heterogéneo presupone la ausencia de ese espacio común”.³

La reflexión sobre las “comunidades” tiene su origen en los años 80, cuando algunos “neo-comunitaristas” retornaban a las “comunidades imaginadas de la modernidad” para fortalecer una postura de lo social frente a la fuerza homogeneizante del neoliberalismo, y sus valores de la privatización y el individualismo. El profesor catalán Jordi Massó aclara que justamente frente a esas posturas de la izquierda tradicional, surge como alternativa una deriva de reflexión “negativa” de la comunidad. Es decir, esos anhelos “comunitaristas” que confrontaban las lógicas (a)sociales impulsadas por el neoliberalismo, tendrán también sus desertores intelectuales, por parte de cierta intelectualidad renovada que inaugura el pensamiento de la no-comunidad. Estas nuevas propuestas veían justamente en la diferencia o en la ausencia de factores comunes (un lugar, una lengua, una familia) una potencia para inaugurar una nueva “ontología de lo común”. Massó reconoce en esta línea de pensamiento a Jean-Luc Nancy, Maurice Blanchot, Alan Badiou, Giorgio Agamben, Antoni Negri, Michael Hardt y Paolo Virno, entre otros, cada uno con sus diversas propuestas y enfoques.⁴ En el marco

² Entre las publicaciones que van desarrollando esta hipótesis de trabajo se cuenta: “Territorios continuos”, en *Archivo Guillermo Deisler: imágenes y textos en acción*. Santiago de Chile: Ocho Libros, 2014. 84-149; “Leer lo no-escrito: los grafismos de Mirtha Dermisache”. *Travesías: nomadismos y perspectivas transareales en la poesía contemporánea*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2016. 259-272; o “Imaginería fotosensible. Guadalupe Santa Cruz y la escritura con grabado”. *Pasavento. Revista de Estudios Hispánicos* 5.1 (2017): 53-62.

³ Ernesto Laclau, *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005. 176.

⁴ Jordi Massó Castilla. “Las ontologías de lo común en la estética y en el arte actuales”. *ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política* 49 (julio-diciembre, 2013): 533-47.

de esta deriva teórica, Giorgio Agamben aclara que estas no-comunidades están siempre “por existir”, como una potencia, y por ello, no pueden representarse estéticamente ni codificarse en la lengua, debido a su coeficiente de movimiento constitutivo permanente. Podríamos señalar junto con Agamben, que cualquier afirmación identitaria –“yo soy”, “nosotros somos”– implica inevitablemente también una exclusión.⁵

Atendiendo a estas referencias, nuestros “mundos comunes” incluyen algunos desplazamientos más allá de la dimensión social y cultural. Como concepto en plural, en primer lugar, busca reconocer y legitimar la diversidad de saberes y lógicas de vida que conviven en el globo, esto es, superando el sentido del *universalismo*. Esa idea de multiplicidad y simultaneidad no solo resuena en el presente dossier en el ámbito de la cultura y el multiculturalismo, sino también en el reconocimiento de otras convivencias, tales como las convivencias de disciplinas, medios, lenguas y tiempos históricos latentes en la literatura.

Sumado ello, nos aprovechamos de la polisemia de este adjetivo “lo común”, que al menos desplegaría en español dos significados: por una parte, “lo común” en tanto aquello que nos une o que posibilita la unión entre sujetos, del sustrato afectivo que permite la alianza, lo que configura a una comunidad determinada; por otra parte, “lo común” relativo a lo trivial y lo ordinario, a las pequeñas historias, y la escala de la vida cotidiana, mundos reales que tanto en la familiaridad de su mediación como de sus referentes contienen los excesos y silencios de su tiempo.

De esta forma, la propuesta de estos “mundos comunes” sellaba una suerte de punto de encuentro entre las trayectorias de investigación de ambas editoras, pero no de una manera simbiótica, sino permitiendo justamente esa dualidad, que continúa expandiéndose con la invitación de otros autores a reflexionar a partir de este concepto para continuar su apertura y desarrollo.

Descripción del volumen

Pese a su heterogeneidad, algo tienen en común todas las contribuciones recibidas para esta publicación. El concepto de “mundos comunes” ha implicado aquí la reflexión generalizada sobre la crisis del paradigma humanista, crisis que, como veremos, es abordada bajo diferentes enfoques y metodologías. Los textos e imágenes que hemos incluido en este dossier proponen nuevas maneras de vivir y convivir en la cultura contemporánea, bajo la conciencia de la imposibilidad de archivar la historia extensa y múltiple, y por contraste, la imposibilidad de procesar la globalización acelerada. En el marco de lo que aquí pensamos como esta “crisis del paradigma humanista”, todos estos textos e imágenes presentan en cambio nuevas alternativas de pensamiento y experiencia: la valoración del paisaje y la animalidad como dimensiones constitutivas de la vida y lo humano (Francisca, Keizman); la legitimación de la memoria como tejido comunitario sensible que desplaza la supremacía de la Historia (Ceresa); la materialidad que se suma al plano puramente discursivo de la expresión (Donoso); la valoración de la investigación artística con su conocimiento sensible que desplaza la idea de verdad científica (García); la posibilidad de construir comunidades más allá de las lógicas nacionales o regionales (Urzúa; López y Nitschack); los medios digitales (Soto) y la resistencia trans-idiomática (Troncoso) como alternativas para la

⁵ Giorgio Agamben. *La comunidad que viene*. Valencia: Pretexto, 1996. 21, 43, 50 y 55.

descentralización y ruptura del paradigma nacional en el arte, la literatura y la política.

El artículo Betina Keizman “Experiencia literaria y disolución del sujeto en la narrativa contemporánea latinoamericana” discute dos novelas, *El mal de la taiga* de Cristina Rivera Garza y *Leñador o las ruinas continentales* de Mike Wilson, en relación con las formas de vida potenciales que proponen, enfocándose en los procesos de despersonalización en que emergen nuevas dimensiones de lo común, como lugar del vínculo con los otros, particularmente con lo viviente más allá de lo humano.

Centrada en la construcción de una voz plural, “Cartografía anacrónica de Valdivia. *Catrico* de Andrés Anwandter” explora cómo el poeta-archivista interroga la historicidad del paisaje urbano para revelar de qué modo conviven distintas temporalidades en el territorio y en la lengua. De acuerdo a Ceresa, en el proceso de reconstrucción de una memoria común, *Catrico* poemario problematiza la narración histórica tanto en su dimensión inventiva como en su mediación en el mundo global de internet.

En “Estrategias del desexilio: la marca de los objetos en la construcción de un relato común” Catalina Donoso analiza la experiencia del exilio en el documental *Fragmentos de un diario inacabado* (1983) de Angelina Vázquez y la muestra de artes visuales *De un país sin nombre* (2016) de Francisca Yáñez. En diálogo con el concepto de energía exílica de Edward Said, la autora destaca en ambas obras las estrategias de desexilio al construir una voz plural en base a objetos, archivos y procedimientos paratextuales.

Por su parte, Francisca García presenta “*Huacherías*, retratos y relatos para una vida en común”, como un trabajo exploratorio en el que traslada la noción artística de “huacherías” propuesta por el artista Juan Castillo, al ámbito de la teoría cultural. Ello le permitirá no solo para revisar las estrategias artísticas de Castillo –su trabajo a partir de entrevistas con migrantes, el uso del video, la escritura con té– sino también desarrollar una reflexión positiva de la memoria cultural, la identidad y la dislocación desmontando la categoría del “huacho” latinoamericano.

En “Feminismo, duelo y animalidad: comunidades no humanas en *Bestiario* de Gabriela Rivera”, Cynthia Francica aborda desde una perspectiva feminista la obra visual y performática *Bestiario*, cuyas figuras creadas con restos animales visibilizan la filiación discursiva y material entre el animal y la mujer en tanto vidas sacrificables. Según Francica, al romper la jerarquía en la relación humano-animal, la obra de Rivera abre la posibilidad de una comunidad alternativa que permite repensar el cuerpo femenino en relación a paradigmas que exceden lo humano para imbricarse con otras políticas.

Por su parte, Macarena Urzúa presenta “El sol ciego: afecto, amistad y colaboración en Humberto Díaz Casanueva y Rosamel del Valle”, que indaga sobre la potencia de los afectos en la producción cultural, en este caso, los proyectos poéticos de esta dupla de poetas chilenos. A partir de una lectura de *El sol ciego: en la muerte de Rosamel del Valle*, una elegía escrita por Díaz-Casanueva a raíz de la muerte de Rosamel del Valle en 1965, Urzúa releva el valor de la amistad, que en este caso potenciará una serie de trabajos y escrituras poéticas que se entienden como el resultado del contacto e intercambio dinámico de sabidurías, palabras y afectos.

“Comunidad y afectos en la literatura marginal brasileña” es el título del artículo escrito a cuatro manos por Natalia López y Horst Nitschack. Un tipo de

escritura particular llamada “literatura marginal” surge en Brasil ligada a un cambio significativo en la economía afectiva de todos los sujetos a partir del acelerado proceso de modernización reciente en ese país. A partir del análisis de las novelas *Cidade de Deus*, de Paulo Lins, y *Manual práctico do ódio*, de Ferréz, los autores interrogan la interdependencia entre afectos y poder, y con ello las posibilidades de asumir una actitud política y ética que logre dar respuesta a las profundas transformaciones sociales y culturales del contexto descrito.

Paulina Soto Riveros, por su parte, presenta “Una educación sentimental literaria: Emergencia de revistas literarias digitales en el transcurso de la primera década del siglo XXI”, trabajo que recopila una serie de publicaciones digitales dedicadas a la crítica literaria en los comienzos de este siglo XXI, como una estrategia para comprender y redefinir las tensiones actuales en el campo letrado chileno. A través de los casos *Letras.s5*, *Plagio*, *Sobrelibros*, *La Calle Passy 061*, *Lanzallamas* o *60 watts*, Soto indaga cómo estos producen nuevas interacciones lectoras y retóricas de apreciación estética en función de la tradición instructiva de la cultura chilena.

Finalmente, el dossier incluye también una intervención visual que funciona como transición a las dos entregas de artículos y contextualiza en una dimensión trans-idiomática y transnacional la resistencia chilena a la dictadura de Pinochet. Para ello, la artista visual Verónica Troncoso presenta “Resistir en lenguas”, instalación compuesta por materiales visuales, textuales, sonoros y audiovisuales, expuestos en Santiago y Berlín entre 2016 y 2017. La transcripción de textos de instructivos y cartas de personas ligadas al Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR, materializa y arraiga el testimonio de distintas generaciones de personas, actualizando el sentido de la resistencia al contexto de la cultura contemporánea y más allá de las fronteras del territorio chileno.